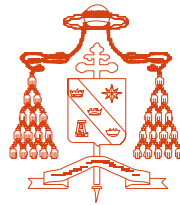


-
ARZOBISPADO DE LIMA

GRAN MISIÓN DE LIMA



ORIENTACIONES

1. INTRODUCCIÓN

“Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida”.

Este fue el tema que estudió la Va Conferencia General del Episcopado Latinoamericano reunida el mes de mayo del 2007, en el Santuario de Nuestra Señora de Aparecida, en Brasil. La palabra clave del tema, comentaba el Santo Padre Benedicto XVI, es: encontrar la vida, la vida verdadera. Este objetivo, seguía diciendo, se logra en el discipulado de Jesucristo, así como en el compromiso en favor de su Palabra y de su presencia. Por consiguiente, para lograr este objetivo, los católicos, estamos llamados ante todo a ser cada vez más “discípulos de Jesucristo”, algo que, en el fondo, ya somos en virtud del Bautismo, lo cual no quita que debamos llegar a serlo siempre de forma nueva mediante la asimilación viva del don de ese sacramento.

DISCÍPULOS

Nos preguntamos, ¿Qué significa ser discípulo de Cristo? En primer lugar significa llegar a conocerlo. ¿Cómo? Buscándolo, Encontrándolo y Amándolo. ¿Cómo se realiza esto? Es una invitación a escucharlo tal como nos habla en el texto de la Sagrada Escritura, como se dirige a nosotros y sale a nuestro encuentro en la oración común de la Iglesia, en los sacramentos y en el testimonio de los santos.

Como nos enseña el Santo Padre: *“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”* (Encíclica *Dios es amor*). Nunca se puede conocer realmente a Cristo sólo teóricamente. Para conocerlo es necesario caminar juntamente con Él, tener sus mismos sentimientos, como dice la carta a los Filipenses (cf. *Flp* 2,5).

Por eso, la catequesis no debe ser sólo una enseñanza intelectual: siempre debe implicar también una comunión de vida con Cristo, un ejercitarse en humildad, en la justicia y en el amor. Sólo así avanzamos con Jesucristo en su camino; sólo así se abren los ojos de nuestro corazón; sólo así aprendemos a comprender la Escritura y nos encontramos con Él. El encuentro con Jesucristo requiere escucha, requiere la respuesta en la oración y en la práctica de lo que Él nos dice. Recordemos además que, conocer a Cristo es conocer a Dios; y sólo a partir de Dios comprenderemos al hombre y el mundo, un mundo que de lo contrario queda como un interrogante sin sentido.

Así pues, ser discípulos de Cristo es un camino de educación de formación hacia nuestro verdadero ser, hacia la forma correcta de ser hombres y mujeres, hermanos en Cristo.

MISIONEROS

Además el discípulo de Jesucristo también debe ser *misionero*, mensajero del Evangelio. Como nos enseña el Papa Benedicto XVI, son las dos caras de la misma medalla. Quien ha reconocida una gran verdad, quien ha encontrado una gran alegría, debe transmitirla; de ningún modo puede conservarla sólo para sí. En Jesucristo surgió para nosotros una gran luz, la gran Luz: no podemos ponerla debajo del celemín; debemos colocarla sobre el candelero para que alumbre a todos los que están en casa (cf. Mt 5, 15).

Por tanto, la vida en Cristo es la fuente y de ella se deriva todo. De hecho, es muy importante que confluyan las fuerzas de reconciliación, las fuerzas de paz, las fuerzas de amor y de justicia. Es muy importante, nos sigue enseñando el Santo Padre, que en el “balance” de nuestra realidad, frente a situaciones tantas veces pecaminosas que la amenazan, se susciten y se robustezcan fuerzas del bien. Eso es precisamente lo que sucede y para eso nos lanzamos a esta Misión en la vida cristiana. Mediante el encuentro con Jesucristo, con la Virgen María y los santos, mediante el encuentro con Dios, el “balance” se enriquece con las fuerzas del bien sin las cuales todos nuestros programas de orden social no se hacen realidad, sino que, ante la enorme presión que ejercen otros intereses contrarios a la paz y a la justicia, se quedan en teorías abstractas.

Así podemos concluir que, mediante el nuevo encuentro con Jesucristo y su Evangelio, en la Iglesia, y solo así, se suscitan las fuerzas que nos capacitan para dar la respuesta adecuada a los desafíos de nuestro tiempo. Un *nuevo ardor* nos pide la Iglesia hoy, para ser y obrar cada uno como auténtico “testigo vivo de Cristo”.

NUEVA EVANGELIZACIÓN

Ciertamente, no conviene hacerse falsas ilusiones: no son pequeños los problemas que plantean el activismo, el secularismo, el relativismo, el laicismo, y otras tendencias dominantes de nuestro tiempo que hacen más difíciles las tareas de la enseñanza y práctica de la fe. Nosotros lo sabemos, y conocemos el esfuerzo que exige la lucha que afrontamos en este tiempo. Pero también sabemos que el Señor mantiene su promesa: *He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo* (Mt 28, 20).

Con esta alegre certeza, acogiendo el impulso de las reflexiones de Aparecida a renovar también nosotros nuestra comunión con Cristo, salimos con confianza a continuar el camino de la *“nueva evangelización: nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión”*. Estas palabras proféticas de Juan Pablo II pronunciadas por primera vez en Haití en el año 1983 contienen el reto de esta Misión. Convoquemos pues con el *nuevo ardor* del amor de Jesucristo en la

Eucaristía, con el *nuevo método* del testimonio personal y cercano y con la *nueva expresión* de un lenguaje que contenga la verdad y que alcance a todas las almas.

Vamos acompañados por la mirada materna de Nuestra Señora de la Evangelización. Su protección nos da seguridad y nos llena de esperanza.

II. GRANDES OBJETIVOS DE LA MISIÓN

Se señalan las metas concretas que deben estar especialmente presentes en todos los momentos de la Gran Misión:

- a) La participación *fructuosa* en la Misa dominical
 - b) El *encuentro* con Cristo vivo en la Adoración al Santísimo
 - c) La *recepción* de los Sacramentos de la Iniciación
 - d) El Rosario *en familia*
 - e) El *Voluntariado* como forma de la Caridad
- Se han señalado en cursiva algunas palabras que hacen la diferencia cuando el "*nuevo ardor*" está presente. Para ello exhorto, de manera especial a los sacerdotes, a poner especial esfuerzo en preparar bien todo lo referente a la liturgia, a las homilías, a los cantos en la *Santa Misa*.
 - Asimismo debemos poner especial amor en las *Capillas de Adoración del Santísimo* para que las personas puedan vivir la experiencia de una amistad íntima con Jesús Eucaristía.
 - El tiempo que los sacerdotes dediquen a la administración del *Sacramento de la Reconciliación* será importantísimo para que la esperanza y alegría de la conversión impulsen la vida del cristiano.
 - Los *Sacramentos de la Iniciación* deben recibirse con la preparación bien hecha, sin retrasos innecesarios, más bien facilitando los horarios y atención que permita a los padres y padrinos asistir a las charlas preparatorias.
 - El *Voluntariado*, es decir, el amor al prójimo con obras y de verdad, presenta una inmensa variedad de modos en que todos debemos dedicar nuestro tiempo y posibilidades al servicio de los demás. Las Obras de Misericordia son una expresión privilegiada.
 - La Virgen María nos acompañará con su ternura y fortalecerá a la familia que reza unida el *santo Rosario*.

III. ETAPAS

PRIMERA ETAPA

Se inicia la gran misión de Lima y se hace el envío de los misioneros el lunes 28 de Abril del 2008, Solemnidad de Santo Toribio de Mogrovejo, II° Arzobispo de Lima y Patrono del Episcopado Latinoamericano, con la concelebración de la Eucaristía en la Basílica Catedral de Lima a las 7 de la noche.

Previamente, se anuncia el inicio de la Misión en todas las Misas de los templos de la Arquidiócesis, el domingo 27 de Abril. La primera etapa culminará el 27 de Abril del año 2009.

Tarea principal: Queremos **intensificar con “nuevo ardor y con expresiones sencillas” la tarea de evangelizar, misión principal de la Iglesia, acercándonos más a la gente.** Para ello se deben privilegiar las Escuelas parroquiales de formación de fieles laicos; así como, la catequesis de preparación para los sacramentos de la iniciación cristiana. Los Movimientos y Congregaciones religiosas que realizan tareas pastorales en la Arquidiócesis fieles a sus carismas también organizarán sus respectivas escuelas de formación religiosa dedicando particular atención a la enseñanza de Religión en los Colegios, Institutos Superiores y Universidades.

Metodología: Si todavía no se ha terminado la zonificación de la parroquia, iniciada en la Misión “Remar mar adentro”, conviene hacerlo ahora para poder acercarse más a la gente en sus hogares y lugares de trabajo; se debe realizar una buena preparación de las personas que hagan las visitas a los hogares para llevar los contenidos de la fe con su testimonio personal y con sus enseñanzas; asimismo, se pueden preparar celebraciones de la Palabra, bendición de las casas y entronización del Sagrado Corazón de Jesús o del Señor de la Divina Misericordia en las nuevas edificaciones; enseñar el rezo del rosario en familia, etc.; es igualmente importante establecer modos de trabajo verdaderas escuelas de formación que se adapten a las diversas personas y ambientes que se deben evangelizar; por ejemplo, a los alumnos de los colegios, a los enfermos en los hospitales, a los universitarios y otros grupos de personas para iluminarlos con la fe vivida. En resumen, ir al encuentro de la gente sin esperar a que vengan; y anunciarles a Cristo con palabras sencillas y con el ejemplo de una vida coherente.

Guía de Orientación: Resulta de especial ayuda en esta primera etapa, leer y poner en práctica el contenido del Documento Conclusivo de Aparecida en su Apartado Sexto: “El itinerario formativo de los discípulos misioneros”.

Subsidios: La Comisión Central de la Misión se encargará, con la colaboración de algunos especialistas, de editar una colección de folletos de la “Gran Misión de Lima”, muy baratos y sencillos que expliquen los temas que consideramos más importantes en estos tiempos con un lenguaje adecuado. También recomendamos el uso del Compendio del Catecismo de la Iglesia y el Catecismo breve hecho por el Arzobispado de Lima. El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia es muy útil.

Las dos etapas siguientes se presentan ahora de manera muy esquemática, y se concretarán conforme se desarrolle la primera etapa de la Misión.

SEGUNDA ETAPA: (breve esquema)

La segunda etapa que se iniciará el 27 de Abril del 2009 consistirá en la realización de una serie de eventos para determinados grupos de personas que se reúnan convocados, según sea el caso, por las Parroquias, Decanatos, Movimientos y por la Comisión Central. Termina a finales del 2009 en la Navidad.

A modo de ejemplo se señalan algunos encuentros sectoriales:

- **Encuentro de la Juventud**
- **Simposio sobre la Familia y Celebración Litúrgica**
- **Simposio Mariano y Celebración Litúrgica**
- **Encuentro con el Mundo de la Cultura**
- **Gran Concurso de Catequesis escolar**
- **Encuentro con el mundo de la Salud**
- **Simposio de Doctrina Social de la Iglesia**
- **Encuentro con el mundo del trabajo**

TERCERA ETAPA: (breve esquema)

Esta última etapa que se iniciará en Enero del 2010, se centrará en la organización y celebración del **Congreso Eucarístico y Mariano** en la Arquidiócesis en fechas a definir. Para este magno evento se organizarán en las Parroquias, Capellanías, Colegios y otros lugares, Jornadas Eucarísticas y Marianas preparatorias.

IV. ORGANIZACIÓN Y COORDINACIÓN DE LA MISIÓN

A. Comisión Central :

Señor Cardenal Juan Luis Cipriani , la preside

Miembros: Monseñor Adriano Tomasi OFM, Obispo Auxiliar; Pbro. Jaime Calvo, Vicario Episcopal; Pbro. Armando Chico P.E.S., Vicario Episcopal; Pbro. Juan Mendoza, SCV, Vicario Episcopal; Pbro. Alberto Maraví, Vicario Episcopal; Pbro. Angelo Costa O.Cap.; dos religiosas; Secretario Ejecutivo: Sr. Iván Landa.

B. Comisión Pastoral:

Coordinador: Pbro. Jaime Calvo

Miembros: Pbro. Enrique Carrión, Pbro. Ángel Palacios, Pbro. Carlos Rosell, Pbro. Jaime Llamas, Pbro. Christian Juárez, Pbro. Guillermo Abanto y dos religiosas. Secretario Ejecutivo: Sr. Iván Landa.

+ JUAN LUIS CARDENAL CIPRIANI THORNE
Arzobispo de Lima y Primado del Perú